

CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1557 de 2013

Carpeta Nº 2002 de 2012	Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

---

JUNTA DEL INSTITUTO NACIONAL DE CARNES

Modificación de su integración

CÁMARA URUGUAYA DE PROCESADORES AVÍCOLAS (CUPRA)

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de abril de 2013

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Alberto Casas.

Miembros: Señores Representantes Marcelo Bistolfi, Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Mario Perrachón y Hermes Toledo Antúnez.

Asisten: Señores Representantes Jorge A. Caffera Juri y Orquídea Minetti.

Invitados: Por CUPRA, señores contador Carlos Steiner, Secretario de CUPRA; Miguel Fernández (KARELOY S.A.- Pollos Tenent); Roger Aluffi (Granja Tres Arroyos Uruguay S.A.); Osvaldo Fontona (Avícola Frontini S.A.- Avícolas del Oeste); Domingo Estévez (Usinel S.A.- El Poyote) y Alfonso Fernández (CALPRYCA).

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión

La Comisión da la bienvenida a la representación de la Cámara Uruguaya de Procesadores Avícolas, CUPRA, integrada por los señores Carlos Steiner, Miguel Fernández, Roger Aluffi, Domingo Estévez, Alfonso Fernández y Osvaldo Fontona.

Estamos considerando el tema de la nueva integración del Instituto Nacional de Carnes; la semana pasada acudió la junta directiva a esta Comisión y en el día de hoy comparecen ustedes, que solicitaron ser recibidos en este ámbito.

Debemos recordar que el proyecto que nos convoca ya ha sido votado por el Senado y estaríamos finalizando con el trámite en esta Cámara.

Cedemos la palabra a nuestros invitados.

SEÑOR STEINER.- Muchas gracias por recibirnos. Para nosotros es muy valioso poder comentar nuestra problemática. No queremos reiterar lo que ya hemos dicho en una reunión anterior en esta Comisión, sino esgrimir argumentos diferentes.

Yo diría que una regla básica para el desarrollo es la inversión: esa es la clave para crecer. Todos hablan de lo que está creciendo China, pero todos los años ese país invierte el 40% de lo que produce y por eso tiene un crecimiento de alrededor del 9%.

El año pasado, Uruguay tuvo una tasa de inversión récord en la historia del país del 21%. Ojalá que podamos seguir con eso porque es lo que nos garantiza el crecimiento en la producción.

En cuanto al sector avícola, tenemos un desarrollo desde hace muchos años y estamos en una etapa en la cual es necesario adoptar decisiones importantes.

Voy a medir la magnitud del sector desde varios puntos de vista. En primer término, todos sabemos que en el sector vacuno hay alrededor de once millones y medio de cabezas; que en el sector ovino hay unos ocho millones y en el de pollos hay unos ocho millones. Queda absolutamente claro que un pollo no es comparable con un bovino, pero quiero que se tenga una idea de la magnitud de lo que estamos manejando, teniendo en cuenta, además, que hay una rotación violenta cada cuarenta y nueve días. Con esto quiero dar una imagen primaria del sector.

En segundo lugar, el año pasado nosotros producimos por un total de US$ 507:000.000, una parte con destino al mercado interno, otra a la exportación y otra parte que corresponde a la venta de huevos en el mercado interno. En la reunión del pasado martes, el doctor Pérez Abella habló de que internamente en el Uruguay se consumen 200.000 toneladas de carne y que se exportan 400.000 toneladas. Nosotros estamos vendiendo en plaza 78.000 toneladas de pollo y exportamos 17.000 toneladas y los huevos son 55.000 toneladas. Quiere decir que la producción total de pollos asciende a 150.000 toneladas, frente a 200.000 toneladas de carne roja en el mercado interno, según dice el doctor Pérez Abella. En tanto, exportamos 17.000 toneladas, lo que no es comparable con el sector de la carne roja que exporta 400.000 toneladas.

Además, nuestro sector que tiene ocho mil empleados directos, y por supuesto una cantidad muy significativa de empleados indirectos, se vincula con diferentes sectores de la actividad, por ejemplo, el arrocero, al que se le compra la cáscara de arroz para la cama de los pollos, o el sector forestal, porque el raleo de los montes se utiliza como calefacción. Asimismo, existe todo un aparato industrial que requiere seguimiento, atención y personal dedicado, todo lo cual hace que nuestro sector sea significativo dentro del país, representando cerca del 1% del PBI: producimos US$ 507:000.000 y el PBI es de alrededor de US$ 50.000:000.000.

Desde hace algún tiempo pensamos que es necesario pegar un salto hacia adelante y producir más porque, sin haberlo solicitado nosotros, el Gabinete Productivo determinó que el sector avícola exportador debía desarrollarse. Nosotros, tomando todas sus ideas y empezando a trabajar en ellas, hemos crecido a tasas del 25% anual acumulativo, que es una tasa muy violenta de crecimiento en volumen; en valores, hemos crecido al 33% anual acumulativo y se está exportando a alrededor de veinte países.

Entonces, llega un momento en que uno tiene que decidir hacia dónde se encamina. Ahí empiezan nuestros problemas, porque una regla básica del crecimiento es la inversión. Y una regla básica de la inversión es la confianza. Nosotros no necesitamos tener confianza en el país; ustedes ya saben que tenemos el grado inversor y todo lo que viene del exterior. Por tanto, se tiene confianza del país en el exterior. En lo que debemos tener confianza es en que vamos a poder hacer las cosas acá y no solo dependiendo de nosotros: necesitamos estar acompañados, apoyados, sostenidos por el Gobierno, por el Poder Ejecutivo.

Desde hace muchos años tenemos vinculación con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, pero es escasa. Este Ministerio fue creciendo y al mismo tiempo creció la producción ganadera, no la producción avícola. Entonces, hoy en día no hay personas dentro de este Ministerio que puedan estudiar y acompañar nuestra problemática, consultarnos, investigarnos, asesorarnos, hacer auditorías sobre nuestro sector. En fin: no tiene gente: ese es nuestro problema. Cuando debemos pensar en una decisión en grande, no tenemos a quién recurrir y, ¿qué podemos hacer? ¿Salir a gritar por ahí? No, de ninguna manera; ese no es nuestro estilo. Lo que queremos es la formación de un instituto -integrado con un Presidente y un Vicepresidente del Poder Ejecutivo- que pueda trabajar junto con nosotros y consensuar con los otros sectores de la actividad pública. En su momento Uruguay producía naranjas; un día apareció el Plan Citrícola y la naranja empezó a crecer. Antes producíamos vinos malos; entonces, se creó el Inavi y empezaron a aparecer vinos buenos. Lo mismo pasa con el plan forestal: no se plantaba, se votó la ley forestal y hoy tenemos un millón de hectáreas plantadas y todo un desarrollo interesantísimo para el país. No pretendemos compararnos con ellos, sino mostrar que la asociación de un grupo de trabajo, integrado por el Poder Ejecutivo, brinda resultados muy positivos.

¿Por qué queremos, además, hacer un instituto? El instituto tiene sinergia; hay cosas que se pueden hacer con un instituto que no podemos llevar a cabo hoy. Por ejemplo, con el instituto vamos a tener un fondo para compra de granos. El Gabinete Productivo habla de que uno de los problemas que tiene el sector es, precisamente, el abastecimiento de granos. Nos hemos reunido varias veces dentro del Ministerio; en la última oportunidad, con el Subsecretario, ingeniero Benech. La reunión estuvo muy cordial, pero no quedamos en nada, porque no encontramos una solución. No planteamos -ni se nos ocurre- que haya detracciones; no planteamos -ni se nos ocurre- que haya un fondo, porque todo eso significa plata y, además, viola la macropolítica económica. No pensamos en eso, pero debemos buscar otro sistema. En este sentido, el instituto tiene la posibilidad de crear un fondo de garantía que sirva para garantizar en los bancos las necesidades de cada uno de los integrantes cuando vayan a comprar granos, y que puedan hacerlo en el momento de la cosecha, porque si los tienen que adquirir en agosto, setiembre u octubre, los pagarán mucho más. Si queremos desarrollar el sector exportador, hay que tener en cuenta que tenemos problemas con los costos.

O sea que necesitamos al instituto, porque hoy no podemos a solas; cada uno no puede garantizar suficientemente la compra de granos de todo un año frente a un banco.

Por otra parte, necesitamos personal con determinado nivel de educación. Si vamos a hacer inversiones, en general hablamos de máquinas y cada vez más con computación. Entonces, necesitamos gente de determinado nivel para proyectarnos en el desarrollo. Entonces, vamos a ayudar a reflotar la Escuela de Avicultura, que estaba en Florida. Ahora bien, mantuvimos una reunión con el Intendente de Canelones, doctor Carámbula, y puso el grito en el cielo. Dijo: "La producción de pollos está en Canelones y, ¿van a poner una escuela en Florida? Yo les doy un predio de 200 hectáreas en Juanicó para la UTU" -que es la que se va a encargar de hacer la escuela- "y metan para adelante con eso". Nosotros dijimos: "Encantados de la vida".

Hoy de mañana fue la primera reunión de la UTU con representantes nuestros a los efectos de proyectar los planes de estudio, cómo queremos armar la cosa; en fin, vamos a apoyar en todo lo que sea el desarrollo de esa escuela. Obviamente, la extensión de 200 hectáreas es enorme. Bueno, que la utilice la granja u otro sector de actividad; nosotros vamos a tener nuestra área y punto. Esto no lo podemos hacer solos; lo debe llevar a cabo un instituto.

En cuanto a los fondos para inversión, hoy es preciso pegar un salto en la tecnología que se está utilizando: necesitamos mejorar la productividad. Para pegar ese salto debemos pensar, por ejemplo, en un túnel de frío, porque para la exportación tengo que guardar los pollos a menos 18 grados. Es muy difícil lograr los 18 grados bajo cero, por eso se necesita un túnel de frío, para estibar los pollos y mandarlos a embarcar, pero eso cuesta más del millón de dólares. Necesitamos una planta de eviscerado automática -hoy se eviscera a mano-, porque eso mejorará la tecnología, pero cuesta US$ 700.000 o US$ 800.000. Hay inversiones para las que vamos a necesitar un fondo, a fin de garantizarlas en los bancos. Estoy hablando de garantizar un crédito a largo plazo, colaborando con la industria para fomentar el crecimiento del desarrollo exportador. En la reunión anterior informamos que ya teníamos un plan de publicidad armado, a la espera de que salga el instituto para atender la demanda de pollo en plaza. En Uruguay se vende más de veinte kilos per cápita por año; Argentina y Brasil andan en los cuarenta kilos y Venezuela está cerca de esa cantidad. Nosotros tenemos la misma cultura culinaria que Argentina; tal vez un poco diferente a la de Brasil. Entonces, ¿por qué no crecer? La noria de la planta de faena gira a una velocidad constante; de manera que si yo quiero crecer un 10%, tengo que aumentar la mano de obra en un porcentaje igual, pero también aumentar un 10% los façoneros. O sea que la producción es directamente proporcional a la ocupación. Si yo crezco, ocupo mucha más gente.

Ya tenemos elaborado todo este proceso y tenemos armado un plan para la creación de un instituto. Y necesitamos fondos, porque la primera premisa es crear un instituto sin pedirle plata al Estado, financiándolo nosotros, con un Presidente y un Vicepresidente designados por los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Industria, Energía y Minería pero, reitero, financiado por el sector privado.

Entonces, para eso necesitamos dinero. Esta es nuestra preocupación al día de hoy. Por un lado, apuntamos a la creación del Instituto para desarrollarnos y trabajar conjuntamente con el Gobierno en las políticas generales de desarrollo del sector. Por otro, en lo puntual nos inquieta que en el texto que vino del Senado -que ustedes están estudiando- se intenta establecer un gravamen del 0,7% sobre las ventas en plaza. Esto implica alrededor de US$ 1:700.000, y nuestro interés es que ese dinero se destine a financiar la creación y crecimiento del Instituto. En la medida en que después podamos exportar más y vender más en plaza, ese valor va a crecer. Pero repito que lo necesitamos para este fin; ese es nuestro gran problema.

No estamos en desacuerdo con la reforma que se está planteando en el INAC; eso no depende de nosotros. Las carnes rojas compiten con nosotros. Que nosotros integremos INAC sería lo mismo que integrar al Inavi a los productores de cerveza. No tiene nada que ver una cosa con la otra; somos competidores. Pero respetamos las cosas que hace el INAC.

No estamos de acuerdo con algunos comentarios que se hicieron aquí el martes pasado. Por ejemplo, se mencionó que se gastan US$ 500.000 en una feria. La única vez que nosotros pudimos ir tuvimos que pedir permiso en el INAC; nos lo negaron y debimos hablar con una y otra persona hasta que nos autorizaron a ir a una feria en Alemania. Allí tuvimos un escritorio chiquito al lado de donde estaba ubicada la gente de un frigorífico de Pando, donde podíamos entregar folletos.

Se agregó que al tercer día teníamos todo vendido, y no es cierto. Uno va a una feria a establecer contactos. Todos los días, las empresas del sector avícola abren sus "mails" y tienen uno, dos o tres pedidos del exterior. Hay demanda; hay demanda creciente. El contador Aluffi luego les va a comentar cómo funciona el sector avícola en el mundo. Nuestro problema no radica en saber a quién venderle hoy; tenemos demanda creciente. Por eso necesitamos el Instituto, que significará inversiones, mayor ocupación; todo eso es valor agregado. El sector avícola es todo valor agregado; lo son el pollo, los granos, los sueldos y el pago de las tarifas.

Insisto: necesitamos vuestro apoyo como representantes de toda la población del país. Es a ustedes a quienes tenemos que recurrir; no debemos ir a un diario o a una radio. Tenemos que venir a hablar con ustedes, además, porque tienen acceso al Poder Ejecutivo, que es al que tenemos que llegar. Hemos tenido dificultades para poder conversar a nivel del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Estamos en esta situación.

SEÑOR ALUFFI.- Muchos se preguntarán por qué ahora la industria avícola tiene este interés y en qué contexto nos estamos resguardando. A medida que las economías mundiales van mejorando, una de demandas que aumenta es la de proteína animal; esto se ve claramente en los números de los últimos años. Hasta 1978 -es decir, hace 35 años- la principal proteína animal que se consumía en el mundo era la carne roja; a partir de entonces esta tendencia comenzó a cambiar radicalmente y esta proteína pasó a ser la tercera más consumida. La proteína más consumida es la carne de cerdo, la sigue la carne de ave y en tercer lugar está la carne roja.

Obviamente, la carne roja sigue teniendo un lugar importante en la economía, pero aquellos países cuyas industrias advirtieron estas tendencias aprovecharon el consumo que iba creciendo y se vieron beneficiados. Un caso clásico es el de Brasil y otro, el de Argentina, que con algunos cambios que se introdujeron en los noventa logró un protagonismo claro en la industria de carne aviar en el mundo.

Solo a efectos de proporcionar un par de números diré que en los últimos diez años el consumo mundial de carnes rojas creció menos de 8%; el de la carne de cerdo, el 22%, y el de carne de pollo, más de 40%, es decir que este consumo creció seis veces más que el de carnes rojas y más del doble que el de la carne de cerdo. Pensar en esta situación quizás a fines de los ochenta, a mediados de los noventa y a comienzos del año 2000 resultaba un poco complejo por la estructura matricial que tenía Uruguay, pero ahora, con todos los cambios que hubo en el agro y con la disponibilidad de granos que hay, Uruguay tiene una excelente oportunidad para situarse en un lugar protagónico de la industria mundial de carne de ave.

Más del 70% del alimento que consume un pollo en la etapa de engorde está constituido por granos, entre maíz y soja. Cuando uno tiene el producto elaborado, más del 50% del costo está relacionado con los granos que se han consumido. Por lo tanto, no puede existir industria avícola sin cadena productiva en la parte de granos.

Esto es algo que hoy se está dando claramente en el país, con tendencias positivas y de crecimiento. Insisto: básicamente, en la actualidad se está dando todo el contexto que nos permitiría apostar. Los números son crecientes y positivos. Obviamente, si hacemos algunas comparaciones, relativamente no es tan relevante, pero hace 35 años la única carne de la que se hablaba en el mundo era la roja. Actualmente esa tendencia se revertió totalmente, y no pasaron 200 años.

Repito que en los últimos 10 años el consumo de la carne de pollo aumentó seis veces más que el de la carne roja y duplicó el de la carne de cerdo. Seguramente, eso ocurre por todos los avances genéticos y por el potencial que tienen las aves para convertir una materia prima -los granos- en carne, que es un producto muy accesible y económico, que resulta más demandado a medida que las economías del mundo van mejorando y la población consume más proteína animal.

Es importante tener estos datos en el contexto: no se trata solo de lo que somos hoy ni de dónde venimos, sino de dónde podemos estar en 10 años. En los países vecinos pasa algo por el estilo; están siendo grandes beneficiados. Además, tienen una política concreta y un espacio en el que esta industria pudo desarrollarse. Aquí, en Uruguay, deberíamos estar pensando en algo similar. ¿Dónde podríamos estar en cuatro, cinco o diez años, sobre todo, considerando que hoy las empresas del agro tienen un 50% de capacidad ociosa, porque todos trabajamos en un turno? Un aumento en la demanda y un aumento en las ventas implicaría un incremento directo de la mano de obra; sería un aumento directo, no hay vuelta que darle.

Se están haciendo inversiones, aunque en nuestra industria no hay mucho acceso a los créditos. A pesar de eso, las empresas hacen inversiones, seguramente con sus propios capitales y flujos. Más allá de eso, se están viendo algunas líneas de crédito para potenciar el crecimiento.

La oportunidad está. El mercado a nivel mundial está. Como se dijo en forma correcta, la mayoría de las avícolas tiene compradores del exterior y reciben pedidos de certificación de nuevos destinos pero, lamentablemente, por limitaciones presupuestarias, por falta de personal idóneo en la industria o por desconocimiento no estamos logrando algunas metas ni abrir nuevos destinos exportadores. Repito que la demanda está y que los compradores están.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Ustedes se preguntarán por qué no queremos estar en el INAC, si ese Instituto podría darnos parte de lo que se ha mencionado. Nosotros decimos que el INAC no nos puede dar lo que necesitamos para el desarrollo del sector avícola en el Uruguay.

El otro día, aquí se habló de la necesidad de ir a una feria de Anuga, pero nosotros no necesitamos eso; no queremos que se gasten US$ 500.000 para que estemos presentes allí. Como ya se dijo, tenemos demanda internacional de pollo que en este momento no podemos satisfacer.

¿Qué es lo que necesitamos? Ya se dijo: poder comprar granos en el momento adecuado, que es el de la cosecha. Estamos hablando de volúmenes muy grandes y de montos muy importantes; hoy los granos valen bastante. Por eso necesitamos tener un fondo de garantías para la compra de granos y para hacer las inversiones que se requieren en toda la línea productiva. Este crecimiento implica más galpones para la

crianza de pollos, más tecnología en esos ámbitos, equipos más modernos en las plantas de faena -esto también requiere más tecnología- y algo que ya se ha comenzado a hacer, que es preparar personal para afrontar este crecimiento. Con respecto a esto último, ya estamos buscando la forma de hacer algo en conjunto con la UTU y con la Intendencia de Canelones para reflotar la Escuela de Avicultura.

Pero jurídicamente INAC no puede implementar ninguna de las cosas que mencioné. Lo que jurídicamente puede hacer es promocionar las carnes del Uruguay en el mundo, y nosotros no necesitamos que se promocionen nuestras carnes. Lo que necesitamos es desarrollar el sector y hacer inversiones para un crecimiento muy fuerte que se está apreciando a nivel mundial y vamos a tener oportunidad de experimentar en el país.

¿Por qué no estar en el INAC? Porque tanto el Presidente como el Vicepresidente del Instituto tienen una mentalidad ganadera; de hecho, son ganaderos y trabajan con los productores y con los industriales que se desempeñan en la industria cárnica de ganado; no piensan en pollo. Entonces, cuando el Vicepresidente del INAC, doctor Pérez Abella, nos habla de que hay un gran consumo per cápita en el Uruguay porque se ha llegado a los 20 kilos, nosotros pensamos en los 40, 45 o 48 kilos que tienen en Argentina, Brasil o Venezuela. Nosotros vemos también la capacidad que tenemos de ir hacia delante. Por eso no estamos pensando en Hernandarias, como dijo aquí el Presidente o el Vicepresidente del INAC. Nosotros estamos pensando hacia delante, no 200 años hacia atrás; estamos pensando en cinco o diez años hacia delante, porque ese crecimiento se va a dar.

Hay un gran desconocimiento de la avicultura. Tenemos aquí algunos datos de lo que ha crecido Argentina, que hace 8 años no exportaba ni un kilo de pollo. Sin embargo, al día de hoy es el sexto productor mundial de pollo, el quinto exportador mundial de pollo y, por primera vez en su historia, exportó más pollos que carne vacuna.

Insisto: vemos un potencial muy grande para el crecimiento en el mercado interno; podemos crecer más del doble. Lo sentimos así porque lo vemos todos los días en la demanda que tenemos del exterior, a la que lamentablemente le tenemos que decir que no podemos atenderla, unas veces porque no tenemos la capacidad para producir lo que ya vendemos en otros mercados, y otras porque no se ha desarrollado el sector desde el punto de vista sanitario y de auditoría sanitaria. Eso es algo que el sector necesita pero, hasta el momento, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca no ha podido ocuparse de eso. Nosotros también queremos potenciar al Ministerio para que pueda hacer esas cosas, pero eso no lo va a hacer el INAC.

El tema está en qué queremos para nuestro Uruguay. ¿Queremos exportar miles de toneladas de maíz y soja a US$ 250 la tonelada? ¿O queremos exportar esas miles de toneladas de granos de maíz y de soja transformadas en pollos, a US$ 2.400 la tonelada? Y toda la diferencia que hay entre US$ 2.400 y US$ 250 es valor agregado ciento por ciento nacional.

A esto apunta el sector. Por eso el sector quiere un Instituto Nacional de Avicultura. Por eso no quiere estar en el INAC y por eso pretendemos ese 0,7% que está reclamando el INAC para el Instituto Nacional de Avicultura. Por ahí pasa el tema. No se trata de que no queramos aportar ni de que seamos muy tozudos, sino de que tenemos muy valederas razones, porque estamos pensando en el desarrollo del sector, y el desarrollo del sector es parte del desarrollo del país.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Generalmente, en la Comisión estamos acostumbrados a recibir delegaciones que vienen con reclamos, necesidades, problemas a solucionar. No

es común que venga una delegación a decir que quiere aportar, trabajar, organizarse y hacer lo mejor.

Hemos escuchado las palabras de un sector que está con dolores del crecimiento, típico en economía. Es difícil crecer. Como decía un Presidente, no es por arte de birlibirloque que las cosas ocurren; ocurren por capacidad de trabajo, de coordinación, de esfuerzo, de comprometer capitales, por el compromiso del personal y del trabajo. Así es que crecen las economías y los sectores.

INAC ha planteado que el Instituto Nacional de Carnes incluya la carne avícola. Es claro que el sector avícola es específico y no puede ser comparado con la carne vacuna ni ovina porque hay diferencias notorias de inversión, de desarrollo, de costumbres, de hábitos, de cultura y de posibilidades. Es necesario que haya algo que se encargue del tema específicamente. En esta Legislatura y en anteriores hemos creado distintos institutos para situaciones similares. El ejemplo del vino es distinto porque se dio en el contexto de una crisis, y acá, felizmente, no la hay; son otro tipo de situaciones.

Por lo tanto, no hay que seguir hablando de la necesidad del Instituto; ha quedado claro. Si bien lo que abunda no daña, en este caso está siendo a todas luces innecesario.

Sería bueno concentrarnos en el proyecto que tenemos a estudio, que puede ameritar cambios, y quienes están en el tema tienen la palabra más autorizada. Si tuvieron posibilidades de estudiarlo, me gustaría que nos dijeran qué cambios habría que introducir. Luego tomaremos las definiciones políticas en Comisión.

Debemos ir al punto y dejar de lado la necesidad, que ha quedado demostrada cabalmente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Lo entiendo perfectamente, pero ellos están urgidos porque el proyecto ha sido aprobado en el Senado. Están tratando de diferir una decisión que puede culminar con la sanción del proyecto. Según tengo entendido, están elaborando un proyecto alternativo.

SEÑOR BISTOLFI.- Coincido con lo que expresó el señor Diputado Goñi Romero. La exposición que hicieron los invitados es más que contundente en cuanto a por qué se debe crear el Instituto y a por qué el sector no debe pertenecer al INAC.

Se mencionó alguna dificultad al compartir esta inquietud a nivel ministerial. También escuché que en el Ministerio se conocía muy poco sobre producción de carne de pollo.

¿Cuál es la opinión del Ministro sobre la creación del Instituto?

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Esta no es la primera vez que hemos conversado con esta delegación. En otra oportunidad hablamos a raíz de la creación del Instituto Nacional de la Granja, y al pasar hicieron mención a la inclusión del 0,7% a las ventas al consumo interno.

Si ustedes tienen un proyecto sustitutivo, será cuestión de estudiarlo. El que tenemos nosotros proviene del Partido Colorado.

Entiendo que ustedes han evaluado que no creen que sea oportuna ni prudente la participación del INAC en la feria internacional, y que están en desacuerdo con ella.

En alguna oportunidad habilitamos el ingreso de carne aviar desde Brasil. ¿Eso ha afectado en algo o no ha sido motivo de preocupación para la producción nacional?

Por otra parte, ¿es necesaria la creación de un instituto para un fondo de garantía? Ustedes ya han explicitado ampliamente en cuántas cosas podría ayudar la creación de ese fondo de garantía al desarrollo y crecimiento del sector.

En el proyecto de ley de modificación de la Junta del Instituto Nacional de Carnes, que tiene media sanción del Senado, se establece la designación de la Mesa Consultiva para las cadenas productivas. Me hubiera gustado que se dijera concretamente cuáles deberían integrar esta Mesa, pero el Senado entendió pertinente no establecerlas expresamente. Me parece que esa puede ser una oportunidad de trabajo para el sector avícola, a los efectos de asesorar de la mejor manera posible al INAC en cuanto a los intereses y a las necesidades de la cadena avícola.

SEÑOR FERNÁNDEZ (don Miguel).- Para la media sanción de este proyecto no fuimos consultados. Nos enteramos por otros medios y en ese momento pedimos la audiencia a esta Comisión.

En cuanto a la Mesa Consultiva, quiero hacer referencia al tamaño que tiene el sector y a la importancia que se le debe dar a futuro. El sector avícola en Uruguay arroja diariamente entre 130.000 y 150.000 aves, y alrededor de 7:000.000 kilos de granos ingresan semanalmente a las plantas y salen transformados en raciones. Observen este volumen y adviertan la cantidad de camiones, de gente, de galpones que debe haber durante cuarenta y nueve días, más quince o veinte días para la limpieza y desinfección para volver a empezar el ciclo productivo. Por día se sacan entre 120.000 y 150.000 pollos terminados para el consumo interno y la exportación.

No estamos viendo esto como una guerra entre el INAC y el sector avícola. Tampoco estamos saltando de aquí para allá, como se manifestó en la reunión del martes pasado. No tenemos que agradecer a nadie que hasta ahora no hayamos pagado el 0,7% porque no determinamos nosotros si lo pagamos o no: lo determinó la Justicia. No soy juez ni parte en esto. La Justicia determinó que se devolviera lo que ya se había cobrado. No tenemos por qué confrontar con el INAC, sino que debemos trabajar juntos para el crecimiento del país.

¿El sector avícola compite con el sector cárnico? Nosotros estamos tratando de armar un instituto. Pero no es para que mañana se haga un instituto del cerdo, del conejo, del cordero. Esos ya están conformados porque los productores de ovinos son los mismos productores ganaderos y ya están en la Junta de INAC. La industria que transforma el ovino y el vacuno también está en la Mesa de INAC. Lo mismo sucede con la industria que transforma el cerdo: Schneck, Sarubbi, Cattivelli. Que nos hayan dicho que nos podemos parecer a la industria del conejo es una forma de ningunearnos. Quisiera saber cuántos conejos ponemos en los platos de nuestros hogares. Estoy seguro que pollo ponemos todas las semanas.

Este sector va a tener un crecimiento -a no ser que alguien le quiera poner un pie arriba- del 50% o del 100% en los próximos tres, cuatro o cinco años. Un kilo del producto que procesamos y comercializamos al público cuesta US$ 3. Un kilo de los productos que comercializa INAC cuesta US$ 10. Entre tres y diez hay una diferencia, pero no es de un 0,7%, que representa US$ 0,30.

Queremos tener nuestro propio espacio por el tamaño y la dimensión del sector. Este ocupa a 8.000 personas en forma directa, y genera, con más de 600 "façoneros" -que tienen sus instalaciones propias o el personal en las granjas-, 120.000 o 150.000 pollos diarios. Hay una estructura genética instalada, y no se le pidió asistencia a nadie. Las empresas la han traído a Uruguay y tienen diariamente una producción de gran

magnitud de huevos fértiles para incubar. Aumentar un 50% esta producción no nos ofrece ninguna resistencia, más allá que lo que va creciendo el mercado.

Queremos la posibilidad de crecer, de generar más mano de obra, de tener más galpones, de que la gente en la planta haga un segundo turno, de que se hagan inversiones para tener un "cartonfreezer" y poder congelar más producción que lo que hoy tenemos. Hay plantas que están necesitando un "cartonfreezer", pero cuesta por encima del millón de dólares.

¿Qué aportaría INAC a este desarrollo? Creo que poco. Nosotros debemos tener el marco que nos cobije y dirija mediante un instituto que nos conforme a todos, incluidas las empresas que estamos trabajando.

SEÑOR STEINER.- Hemos desarrollado un proyecto en base al del Diputado Amy, agregando cosas que entendíamos adecuadas; prácticamente está terminado.

Tenemos dificultades. Todos los institutos tienen una vinculación muy estrecha con representantes del Gobierno a través del Poder Ejecutivo. Nosotros queremos crear este porque implicaría un control en todas las plantas de faena por parte de veterinarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que actúan en forma eficiente. Antes de la etapa de faena, está la de nacimientos, incubación, crecimiento y engorde, sobre las que no hay control. Existen normas sanitarias creadas a lo largo del tiempo por parte del Ministerio, que son muy buenas. Los industriales las adoptaron como propias y las aplicaron. Nadie los controló; nadie los controla. Necesitamos ese control, que es un sistema de calidad que audite lo que hacemos.

Sabemos que lo estamos haciendo bien, pero sería bueno que viniera alguien, firmara y dijera: "Lo están haciendo bien" o "Eso está mal, corríjanlo". De esta forma, cuando venga un comprador del exterior una persona ajena a nosotros podrá decir: "Esto está bien; cumple con las normas de calidad". Por supuesto que van a aparecer imperfecciones, pero sabemos que en el fondo las cosas se hacen bien porque no hay problemas sanitarios; esto lo dice el Ministerio y el INIA.

Necesitamos que haya una auditoría de nuestras tareas, previa a la planta de faena, adonde ya existe. ¿Por qué? Porque antes venían compradores, nos revisaban la planta y se autorizaba la exportación a ese país, pero hoy, si queremos vender a Estados Unidos, Canadá, Unión Europea o Sudáfrica, necesitamos auditar todo el sector. Podemos tener la planta más perfecta, pero si al lado hay un galpón de un "façonero" que está mal, no se da la aprobación. Hay que aprobar a todo el sector, por eso desde hace tiempo venimos insistiendo en que el Ministerio organice y haga funcionar un sector de control de calidad -por llamarlo de alguna forma- que ofrecimos financiar. Hace años empezamos a insistir en la trazabilidad con el doctor Gonzalo González.

Entonces, a un Ministerio que fue creado a imagen y semejanza de la carne roja, y que funcionó muy bien con ese sector, le resulta difícil atender un grupo de afuera, como es el sector avícola. Hay que conseguir gente, ponerla a trabajar e imaginar al sector actuando. Llevamos muchos años y no hemos logrado que el Ministerio se reúna con nosotros; hemos tenido dificultades hasta para eso.

¿Qué hay que hacer? Crear un instituto dirigido por personas del Poder Ejecutivo, que actúe en acuerdo, en consenso, con el Ministerio. Así ha funcionado el Plan Citrícola y así está funcionando ahora el Inale. Eso es lo que queremos hacer porque es lo que nos permite crecer y tener acceso al Poder Ejecutivo y a sus políticas, pero no para pedir plata porque el instituto se financiará con fondos propios. Por el volumen de nuestros negocios, queremos estar acompasados con las políticas globales del Ministerio, y por eso pedimos la creación del instituto. Podríamos pedir que el Ministerio de Ganadería,

Agricultura y Pesca designe una Comisión, pero queremos la formación del instituto, precisamente para trabajar en común acuerdo con el Ministerio. Las políticas sanitarias no las va a aplicar el instituto, sino el Ministerio. Nosotros trabajaremos de común acuerdo con dichas políticas y le pediremos que nos audite y que nos diga dónde estamos mal. Necesitamos acercarnos al Ministerio.

En ese intento, la Ley Nº 18.615, de 23 de octubre 2009, creó la Mesa avícola. El otro día el doctor Fratti dijo que hay delegados de INAC dentro del sector avícola, pero eso no es cierto. Desde la creación de la Mesa avícola a través de la mencionada ley, no hay un representante del INAC. Por supuesto que la Mesa avícola podría invitar a alguno; de hecho, una vez lo hicimos y acudió a una sesión nuestra, pero INAC no integra la Mesa avícola, que ha tenido dificultades para funcionar. Recién ahora, con el doctor Olascoaga al frente de esta Mesa, sentimos que somos escuchados. Pero la materia que compete al INAV es de un volumen tan grande que no cabe en la Mesa Avícola. Necesita sus funcionarios, sus técnicos; precisa disponer de información para terceros, de información interna, de negocios con el exterior, de publicidad, etcétera. Todo eso no lo podemos plantear a través de la Mesa avícola; por eso es necesaria la creación del INAV.

SEÑOR BISTOLFI.- Mi pregunta era si ustedes sabían cuál era la opinión del Ministro en cuanto a la formación del instituto.

SEÑOR ESTÉVEZ.- No la sabemos porque no hemos podido hablar con él.

SEÑOR STEINER.- Con respecto a si es necesario el INAV para la creación del fondo de garantía, sí lo es porque se requieren cientos de millones de dólares para comprar granos y eso no se puede trabajar con fondos propios, sino que es preciso asociarse con instituciones financieras, por ejemplo, con el Banco de la República. El BROU puede tomar el grano en prenda, pero al grano que cuesta 100 debe darle un valor de 70 u 80 porque la técnica bancaria así lo indica: si yo presto 100, se me da en garantía un grano de 70. Falta la diferencia. Ese fondo de garantía puede ser provisto por el INAV para que cada uno compre los granos necesarios a fin de abastecerse en los momentos en que se disparan a US$ 100, US$ 150 o más en el año, lo cual nos saca de competencia porque el grano incide mucho en los costos.

Cuando se habilitó el ingreso de carne de Brasil a nosotros no nos consultaron: un día nos enteramos de que eso estaba sucediendo. Preguntamos y nos contestaron que iban a habilitarlo. En aquel momento, para que Brasil no nos siguiera trancando todas las exportaciones -nos estaba trancando todos los camiones-, se habilitaba a que ingresaran pollos a Uruguay. ¿Por qué? Los pollos que consume Uruguay equivalen a lo que puede consumir un barrio de San Pablo, pero Brasil quería ingresar en Estados Unidos y en este país se preguntaban: "¿Cómo quieren ingresar acá, si no pueden entrar en la casa del vecino?" Entonces, el concepto fue habilitar cierta partida de pollos para que ingresaran a Uruguay. Reitero que no fuimos consultados en ese sentido, pero no estamos en contra de que el Gobierno, como macropolítica, adopte una decisión de esa naturaleza porque, a partir de ese momento, mal que bien no se trancaron las exportaciones de arroz y de otras cosas que salían para Brasil. A veces aparecen algunos problemas, pero en general ya no ocurren.

Entonces, Brasil puede ingresar a Uruguay. No ha ocurrido porque en ese país los pollos son más caros que en Uruguay. Están vacunando contra la enfermedad de Newcastle; nosotros tenemos prohibida la vacunación. Hoy en día en la frontera ingresa pollo.

El Gobierno resolvió un problema macro, adoptando una decisión que de alguna forma nos perjudica, pero hasta hoy no hemos tenido problemas. Entonces, la decisión

del Gobierno nos parece correcta; tal vez el procedimiento adecuado debería haber sido otro, pero ya está: ya pasó.

La Mesa consultiva está funcionando; ya tuvimos tres o cuatro reuniones. Ahora bien, aun sabiendo que nosotros vendríamos a este ámbito, citaron a una reunión para hoy, a la hora 14 y no pudimos concurrir. Esa Mesa consultiva está integrada por representantes de los supermercados, de los transportistas, de los "façoneros", de los carniceros, de los productores de pollo, de los veterinarios y no sé si hay alguno más. No está resuelto que la Mesa funcione con periodicidad, sino que lo hace cuando la Junta decide consultarnos. Si vamos a invertir U$S 1:700.000 en una sociedad anónima, tenemos derecho a estar representados en el Directorio, pero acá no tenemos derecho a ir a la Junta: nos citan cuando quieren. Se trata de una reunión de gente de buen nivel, pero no podemos plantear nuestros problemas, que son complejos -a veces hay que hablar de un proyecto de inversión a largo plazo-, en una Mesa integrada de esa forma y cuando deciden llamarnos.

No estamos en contra de la idea de modificar la integración del INAC, tal como viene planteado desde el Senado porque hay reclamaciones que parecen justas, pero nos preocupa el destino del 0,7%, que queremos que sea otro.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Este no es un tema fácil; es complejo para nosotros y creo que para todos los Diputados, sean del sector que sean.

Creo que una de las primeras manifestaciones que hizo el Presidente de INAC fue que ese instituto abarca todas las carnes, pero ustedes han manifestado con claridad -no quiero decir que lo comparta; me lavo las manos- que no se sienten representados.

SEÑOR STEINER.- La Justicia dijo eso.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Porque la ley hablaba de reses; ahora eso cambia.

Nos han dicho que no creen que sea prudente ni oportuna la participación; yo puedo concluir que no les interesa y, hasta siendo más grosero, que no quieren participar de INAC, pero que sí entienden que sería de mucha importancia participar en la Mesa consultiva. Podemos cambiar la redacción estableciendo que las reuniones deben efectuarse con cierta regularidad, pero no es fácil cambiar algunas cosas que vienen de antes. Quizá se puede buscar la forma de incluirlos sin romper el equilibrio que tiene la Mesa. Percibo que la creación de un instituto no es fácil

Tenemos la cultura de que INAC representa la carne vacuna; yo lo pienso así y creo que también el 90% de los uruguayos, con excepción de quienes están en otra área o sector. No quiero minimizar al sector avícola, pero es como una locomotora, a la que quizás podrían prenderse para avanzar. Pero entiendo que ustedes visualizan a ese sector más como un competidor que como una locomotora que cinche.

SEÑOR BISTOLFI.- Me parece muy difícil tomar una decisión de esta naturaleza, o hablar de este tema, cuando no sabemos qué piensa la autoridad máxima en la materia, que es el Ministro Tabaré Aguerre. Por lo tanto, no siento la necesidad ni el apuro de emitir una opinión a favor ni en contra.

SEÑOR PRESIDENTE.- No estamos definiendo nada; simplemente estamos escuchando a una gremial que ha pedido una entrevista; después de que se retire vamos a debatir cómo vamos a tratar este tema.

SEÑOR ESTÉVEZ.- El Diputado Toledo Antúnez preguntaba por qué no prenderse a esa locomotora que es la ganadería uruguaya. Se trata de cosas distintas, que requieren distintos tratamientos en momentos diferentes.

Uruguay necesita promocionar especialidades ganaderas en el exterior para agregar valor y vender cada día mejor nuestras carnes. Eso lo está haciendo muy bien INAC. En este momento la avicultura no necesita que se promocionen los pollos en el exterior. Nosotros necesitamos ver cómo hacemos para comprar granos, para mejorar nuestras plantas y nuestros galpones, a fin de invertir para atender el gran crecimiento que se viene. Por el contrario, la ganadería no va a tener crecimiento. Lo dijo acá mismo la semana pasada la gente de INAC. Acá se producen 600.000 reses, y ese número está topeado; la avicultura está empezando a crecer. De aquí a cinco años en Uruguay la avicultura se tiene que duplicar, y de aquí a diez años se va a tener que triplicar o cuadruplicar. Esto requiere políticas de desarrollo del sector que no necesita la ganadería; son cosas completamente distintas.

Entonces, no nos prendemos a la locomotora de la ganadería porque esa locomotora va para un lado y nosotros para otro. No nos podemos prender a esa locomotora porque nos va a llevar al lugar equivocado.

Estamos muy acostumbrados a pensar en el ganado y la gente de INAC también. De hecho, toda la gente de INAC es ganadera: todos los delegados de la Junta Directiva de INAC tienen algo que ver con el ganado, incluidos su Presidente y Vicepresidente. El único pollo que deben haber visto debe ser el que en algún momento le han puesto en un plato; no tienen otro conocimiento de la avicultura que ese.

SEÑOR STEINER.- Yo reiteraría lo que expresó el señor Presidente de la Comisión en la sesión pasada: "Señores de INAC; ¿qué piensan ustedes de integrar el sector avícola dentro del INAC, con total transparencia de los fondos que este va a proveer, para que sean destinados al propio sector?" Creo que más o menos estas eran las palabras del Presidente.

Imaginemos que nosotros estamos integrando la Junta de INAC y que estamos haciendo un planteo adecuado para nuestros intereses. Los integrantes de esa Junta son nuestros competidores, por lo que a corto, mediano o largo plazo vamos a tener una sana confrontación. Cuando vayamos a votar nunca va a salir un planteo adecuado a nuestros pedidos. Es así; estamos hablando de una junta en la que se levanta la mano y se vota. Son nuestros competidores. A la corta, a la mediana o a la larga nos vamos a enfrentar en el mercado.

El doctor Pérez Abella dijo que se producen 600.000 toneladas y que la producción está topeada. Lo que quiere decir es que este año vamos a tener 65% de nacimientos, lo que es muy importante para el país, pero que no se puede hacer crecer esa cifra, porque para ello sería necesario venir con paquetes tecnológicos y aplicarlos en el sector ganadero. Hay que tener en cuenta que el sector ganadero está integrado mayoritariamente por pequeños productores y que no es fácil que apliquen paquetes tecnológicos. Entonces, es difícil que crezca el stock pecuario; lo dijo el doctor Pérez Abella.

Por lo tanto, ¿qué tiene que hacer el INAC? Como apareció hoy o ayer en un título de las páginas anaranjadas del diario "El País": "Las carnes uruguayas tienen que ser carnes de boutique". Estamos totalmente de acuerdo con eso. Que se paguen a muy buen precio; que se exporten y que, en la medida de lo posible, se vayan volcando cada vez más a la exportación, para que el mercado decida, por ejemplo, comprar más pollo, más cerdo u otro tipo de carne. Esperamos que se exporte la mayor cantidad posible a muy buen precio. Eso es sano.

Nosotros tenemos crecimiento, pero insisto en que nuestro crecimiento mayor estará en el sector exportador.

Con respecto al rompimiento del equilibrio, habría que pensar la integración de nuestro sector. Lo digo porque en el INAC, por un lado, hay industriales de frigorífico y, por otro, productores de carne, y nosotros somos las dos cosas al mismo tiempo. Todos los riesgos del sector avícola son los de las empresas industriales, desde el primer huevo hasta el último pollo. En el sector ganadero hay un riesgo para el criador, otro para el invernador y otro para el frigorífico. La política de equilibrios que se ha mencionado es muy interesante. Debe haber un equilibrio para que no haya problemas.

Nosotros somos distintos; hasta por eso es necesario un instituto diferente al INAC.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos han dejado un insumo importante.

Sería relevante que nos hicieran llegar el proyecto sobre el que están trabajando, porque tengo entendido que gran parte de la evolución del sector avícola tiene que ver con el sector productivo de granos, que debería estar contemplado en esa iniciativa.

Además, como Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca debemos tener en cuenta una denuncia que se ha planteado en esta mesa: faltan algunos controles del Ministerio en la parte de campo. Eso está fallando y, si vamos a un sistema de trazabilidad, del campo al plato resulta clave que existan los controles y registros pertinentes.

Debo ser sincero: en la tarde de hoy recibí un material del INAC que haré llegar a los compañeros de la Comisión. Es documentación sobre la publicidad que ha hecho el INAC con respecto al sector avícola en determinadas cadenas televisivas. Les voy a dar el material y un CD que me ha llegado.

Antes de terminar me gustaría saber el destino de las actuales exportaciones de carne de ave de Uruguay.

SEÑOR ALUFFI.- El principal destino es Venezuela, obviamente, por un contexto que todos conocemos y por lo atractivo de ese mercado. También estamos exportando a países de Medio Oriente y de África.

Hoy lo que estamos exportando es lo mínimo con relación a todas las oportunidades que tenemos. Hemos solicitado formalmente al Ministerio la habilitación de otros destinos, pero entramos en un laberinto burocrático. Muchas veces, los trámites quedan detenidos por cuestiones sanitarias -si no podemos certificar ante la Unión Europea, no se hacen negocios- y en algunos casos no están los recursos necesarios.

Hay tres avícolas que procesan pollos para la exportación; ellas cuentan con las condiciones como para exportar pollos a otros destinos, como Sudáfrica y Chile. Pero para poder exportar a determinados destinos todo el sistema debe estar certificado, desde el campo hasta planta. Y en esa primera parte, que es la del campo, es en la que más estamos fallando a la hora de lograr la certificación.

El potencial está; los clientes están. Recibimos los pedidos y, la mayor parte de las veces, cuando decimos que no estamos certificados, entramos en un laberinto burocrático de años.

Para que tengan una idea les puedo comentar que yo hace un par de años que estoy en la avicultura, pero lo que estamos trabajando ahora sobre trazabilidad con el doctor Olascoaga -que fue el gran impulsor de todo esto- empezó hace once años. El primer documento tiene once años y recién hace cuatro o cinco meses logramos darle forma y en marzo, finalmente, conseguimos iniciar la implementación de los registros. Nos va a llevar un año registrar a los façoneros. O sea que después de doce años vamos

a saber los nombres de todos los que tienen que estar certificados para que la cadena sea trazable.

Las exportaciones hoy son mínimas. Son importantes en comparación con lo que eran, pero mínimas en relación con el potencial. Pero tenemos que seguir trabajando en los temas de sanidad. Tenemos el estatus; sabemos que internamente estamos muy bien, que la sanidad del país es excelente; solo tenemos que documentarla para poder demostrar a los distintos países que quieren comprarnos que se está registrando de manera seria lo que pasa en el campo.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- El señor Aluffi acaba de redondear cuál es la problemática que tenemos y también señaló que los planteamientos que hacemos en el Ministerio parece que quedan durante años y años en un cajón.

Tengamos en cuenta que cuando un veterinario o un ingeniero ingresa al Ministerio de Ganadería -esta es una Comisión de Ganadería; será difícil el tema con INAC, pero esta es una Comisión de Ganadería, no de agricultura; por lo menos el título no lo tiene- en su cabeza tiene la idea de que va a trabajar directamente con el ganado bovino u ovino. Es muy difícil hacer que esa persona que ingresa, que sabe que a medida que va ascendiendo en el Ministerio de Ganadería va a tener mejores recursos, vaya a trabajar al sector avícola, porque después de que pasa un tiempo va a ganar en su currículum en función de lo que haga en la ganadería. Entonces, nosotros necesitamos el espacio, el instrumento que nos permita hacer fuerza para lograr lo que planteamos.

Nosotros trabajamos un pollo que no está vacunado contra la enfermedad de Newcastle, y la Unión Europea nos permite ingresar un pollo con hueso, como lo consumimos en Uruguay. Desde 1990 está prohibida esa vacuna en Uruguay. Nuestro país no aplica esa vacuna; no se puede importar esa vacuna. Lo que se logró, se alcanzó con un gran esfuerzo del sector industrial privado, porque el tema de la vacuna generaba un costo, porque se pierde eficiencia y por el costo de la propia vacuna.

Nosotros queremos seguir desarrollando este sector, queremos seguir creciendo, pero para eso necesitamos que nos ayuden. No es fácil, pero nos tienen que ayudar. Esta es una Comisión de Ganadería, en la que estamos planteando la problemática del sector avícola. Tienen que atendernos como avícolas. Busquemos hacer un esfuerzo en conjunto, entre todos, para ver cómo podemos salir adelante con este instrumento, que para nosotros es imprescindible para el crecimiento y para lograr habilitaciones y mercados a los que hoy no tenemos acceso.

Nosotros no venimos a payar. Hemos ido insistentemente al Ministerio e, incluso, hemos donado equipamiento tecnológico para que puedan auditarnos. Repito: hemos donado sistemas de computación para que nos auditen. Pero no sabemos dónde están nuestras donaciones, porque nunca se llevó un registro.

Si tenemos un instituto conformado por la parte oficial y la privado, podemos llegar a concretar una evolución, y eso no es poca cosa. Hay que ver la dimensión y el dinamismo que tiene este sector y la gente que ocupa. Semanalmente ingresan y salen 6:000.000 de kilos de las fábricas de raciones. Ya mencionamos la cantidad de pollos bebé que ingresan todos los días y salen terminados. Hay mercados impresionantes a los que podríamos ingresar, que incluso tienen la misma cultura de tamaño de los pollos que nosotros. Precisamente, Venezuela es un mercado atractivo no solo por el precio, sino porque consumen el pollo del mismo tamaño que en Uruguay. Es decir que en el acierto o en el error de la producción que uno haga, cuando sobra o falta algún pollo se maneja con la misma calidad de producto.

Las Islas Canarias, que son grandes consumidoras de pollo, también manejan una producción como la nuestra. Tenemos la ductilidad de transformar el mismo pollo en producto de exportación o para el mercado interno. Canarias también es un mercado atractivo; el pollo va con hueso, porque se asa en los "spiedo", para el turismo. Pero para exportar allí debemos estar habilitados por la Unión Europea.

Las plantas están prácticamente habilitadas para la Unión Europea; no necesitan mayores inversiones en temas sanitarios, sino para poder congelar los productos y permitir que se aumenten las producciones.

A nivel de campo no tenemos interlocutores en el Ministerio. Hoy no viene al caso discutirlo, pero hasta la Facultad de Veterinaria ha hecho planteamientos, y no ha habido respuesta. Ustedes tienen que ayudarnos. Necesitamos vuestra ayuda. Necesitamos tener un instituto que nos dé el marco y el paraguas para seguir creciendo; si no lo tenemos, va a ser muy difícil que lo logremos.

Acá todos conocemos los traspiés que ha habido en la historia de la avicultura. Hoy, está unida, fortalecida y para algunos clientes exportamos juntos porque no nos alcanza la producción; por eso, nos juntamos para llenar los contenedores que se necesitan. Para todo eso se necesita respaldo institucional.

Por eso les pido por favor que consideremos cómo podemos ayudarnos entre todos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Todos tenemos trabajo: nosotros debemos analizar estas cuestiones y ustedes deben acercarnos ese proyecto en el que están trabajando.

SEÑOR STEINER.- El señor Presidente mencionó que el INAC le mandó información sobre la publicidad que se hizo. Quiero informarles que, según lo que nos dijeron en la Mesa Consultiva, la publicidad que se hizo costó entre US$ 12.000 y US$ 13.000, pero era publicidad de carne de pollo y de cerdo. En un canal de televisión que no sé cuál fue había una señora que un día por semana hacía pollo y otro, cerdo. No sé si habrán sido cuatro o cinco programas en los que mostró eso.

En la Mesa Consultiva se consultó al señor Gerardo Rey, delegado de los carniceros, si había habido alguna repercusión al respecto dijo: "Nunca nadie nos comentó de esa publicidad y las ventas por supuesto no se modificaron por eso".

Quería comentárselos por si es esa la temática de que trata la información; esa fue la única vez que nos hicieron un poco de publicidad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos vuestra presencia en la Comisión.

Esperamos que puedan alcanzarnos el material que les solicitamos. Vamos a seguir conversando sobre este tema. Como decían los compañeros, necesitamos oír la opinión del Ministro, que es la autoridad competente en la materia. Le enviaremos la versión taquigráfica de esta sesión, para que la revise. Después resolveremos cómo vamos a seguir adelante con esta cuestión.

SEÑOR STEINER.- Gracias por habernos escuchado.

(Se retiran de Sala los representantes de la Cámara Uruguaya de Procesadores Avícolas)

SEÑOR PRESIDENTE.- Si los señores Diputados están de acuerdo, se remitirá la versión taquigráfica de esta sesión al Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca.

(Apoyados)

——Habría que hacer las consultas pertinentes en las distintas bancadas, mientras esperamos que llegue el material que la delegación se comprometió a enviar.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

——No habiendo más asuntos para considerar, se levanta la reunión.

≠